

Traducción
Demasiado exhausto incluso para ver las noticias: un llamado para que la política del COVID-19 considere a las mujeres
Blogs LSE

Clare Wenham¹

Nuestra experiencia del primer bloqueo nos dice que el Lockdown 3.0 afectará de manera desproporcionada a las mujeres. Clare Wenham (LSE) analiza el alcance del daño y sugiere qué podría hacer el gobierno en este momento para mitigar el impacto.

El cierre de las escuelas significa que los padres deben hacerse cargo del cuidado de los niños y la educación en el hogar, y durante el primer cierre del Reino Unido, las mujeres participaron de manera desproporcionada. Según la Oficina de Estadísticas Nacionales, las mujeres realizaban dos tercios de las tareas adicionales de cuidado de los niños, dedicaban más tiempo al trabajo no remunerado y menos tiempo al trabajo remunerado que los hombres durante el cierre 1.0. La ONS también muestra que las mujeres hicieron más cuidados no relacionados con el desarrollo que los hombres (es decir, cocinar, lavar, no jugar).

Ya sea debido a los sectores feminizados de la economía en los que trabajan, en los que es más probable que cierren, incluidos la hostelería, el comercio minorista, el turismo o la educación, o debido a solicitudes debido a cuidados infantiles adicionales, las mujeres tenían más probabilidades de ser despedidas que los hombres, es decir, un 20% de reducción de sus ingresos. Entre los que no son elegibles para la licencia, vimos un aumento del desempleo de las mujeres en comparación con los hombres durante 2020, una tendencia que se repite en Europa y América del Norte. Algo de esto se debió a la falta de cuidado infantil: el TUC encontró que dos quintas partes de las madres trabajadoras luchaban sin arreglos formales o informales de cuidado infantil para hacer su trabajo de rutina, lo que obligó a una sexta parte a reducir sus horas de trabajo (y por lo tanto, pagar). Esto afectó de manera desproporcionada a las personas de los grupos socioeconómicos más bajos.

La mayoría de los participantes de nuestro estudio dijeron que habían dejado de ver las noticias y no veían las sesiones informativas diarias, ya sea porque estaban demasiado cansados, porque les inducían ansiedad y frustración, o ambas cosas.

La toma de decisiones en los hogares sobre quién se hace cargo del cuidado de los niños y quién permanece en un empleo remunerado es compleja. Nuestra investigación sugiere que ambos se basan en normas de género en torno a las responsabilidades del cuidado, y están vinculados a los sectores feminizados como el comercio minorista, la educación y la hostelería que fueron cerrados (es decir, si las mujeres estaban fuera del trabajo de todos modos, se preocuparon más).

¹ Clare Wenham es profesora adjunta de política de salud global en LSE.

Sin embargo, también encontramos que esto estaba relacionado en parte con la diferencia salarial entre los hogares con dos padres. En la mayoría de los hogares el hombre gana más, por lo que las familias continuaron con los ingresos más altos, dejando a la mujer para reducir las horas de trabajo para cuidar de los niños. Para colmo de males, el gobierno del Reino Unido también detuvo los informes sobre la brecha salarial de género.

Estos problemas fueron más graves para los padres solteros, de los cuales el 90% son mujeres. Una décima parte de los padres solteros perdieron sus trabajos, un tercio fueron despedidos y vieron una reducción dramática en sus horas pagadas, dejando hasta el 44% de los niños en hogares monoparentales en la pobreza.

Todo esto tiene consecuencias a más largo plazo. Los datos de Oriana Bandiera de la LSE después de la pandemia del ébola mostraron que la seguridad económica seguía siendo precaria: 13 meses después de la crisis, el 63% de los hombres habían regresado al trabajo en comparación con el 17% de las mujeres. El riesgo de no tomar esto en serio ahora es que el futuro de la igualdad de género en la fuerza laboral del Reino Unido podría verse seriamente comprometido. Esto tiene implicaciones generalizadas no solo para la igualdad y la diversidad, sino que los estudios han demostrado que una economía basada en el cuidado puede generar beneficios generalizados en toda la sociedad.

Más allá de la economía, durante el encierro 1.0, las mujeres estaban sujetas a un mayor riesgo de violencia doméstica. Los indicadores informales y de abuso denunciados formalmente aumentaron. Las llamadas a líneas directas en todo el Reino Unido aumentaron un 49% y la tasa de feminicidio se triplicó en comparación con años anteriores.

El encierro también redujo el número de mujeres que buscan servicios de salud reproductiva y atención perinatal, lo que conduce al riesgo de embarazos no deseados y la posibilidad de peores resultados en el parto. Las barreras para acceder a estos servicios son un problema a nivel mundial durante la pandemia, pero principalmente como resultado de órdenes de "quedarse en casa", cancelaciones de citas o que las mujeres no quieran ser una carga para el sistema de salud o correr el riesgo de contraer o propagar el COVID-19.

Y, por último, si bien los impactos de la pandemia tienen un marcado carácter de género, no olvidemos que la fuerza laboral de atención médica de primera línea que responde al COVID-19 es desproporcionadamente femenina: el 77 por ciento de la fuerza laboral del NHS son mujeres. Las mujeres están asumiendo la carga de la pandemia, se mire como se mire.

El resultado de todo esto es que durante la pandemia las mujeres han experimentado una mayor ansiedad y problemas de salud mental. La evidencia está ahí fuera. ¿Qué podemos hacer ahora para minimizarlos?

Necesitamos que el gobierno reconozca este impacto en las mujeres y tome medidas significativas para evitar que Lockdown 3.0 las afecte de la misma manera. Esas políticas podrían incluir:

- los empleadores ofrecerán licencias pagadas / licencias compartidas para el cierre de escuelas
- apoyo financiero familiar durante el cierre de la escuela, por lo que la cuestión de quién regresa al trabajo no se basa en la brecha salarial de género
- aumentar la prestación por hijos y eliminar el límite de dos hijos
- apoyo adicional para padres solteros.

Estamos investigando esto en Gender y COVID-19 (junto con los impactos de género en muchos otros países). Algunos de nuestros hallazgos iniciales se encuentran en nuestro informe, donde citamos muchas de las experiencias de las mujeres mientras luchaban por hacer malabarismos con el trabajo, las tareas del hogar, las responsabilidades de cuidado y la educación en el hogar. Sorprendentemente, la mayoría de los participantes de nuestro estudio dijeron que habían dejado de ver las noticias y no veían las sesiones informativas diarias del número 10 de Downing Street, ya sea porque estaban demasiado cansados, porque les inducían ansiedad y frustración, o ambas cosas. El gobierno del Reino Unido ha dejado atrás a las mujeres en todo el Reino Unido.